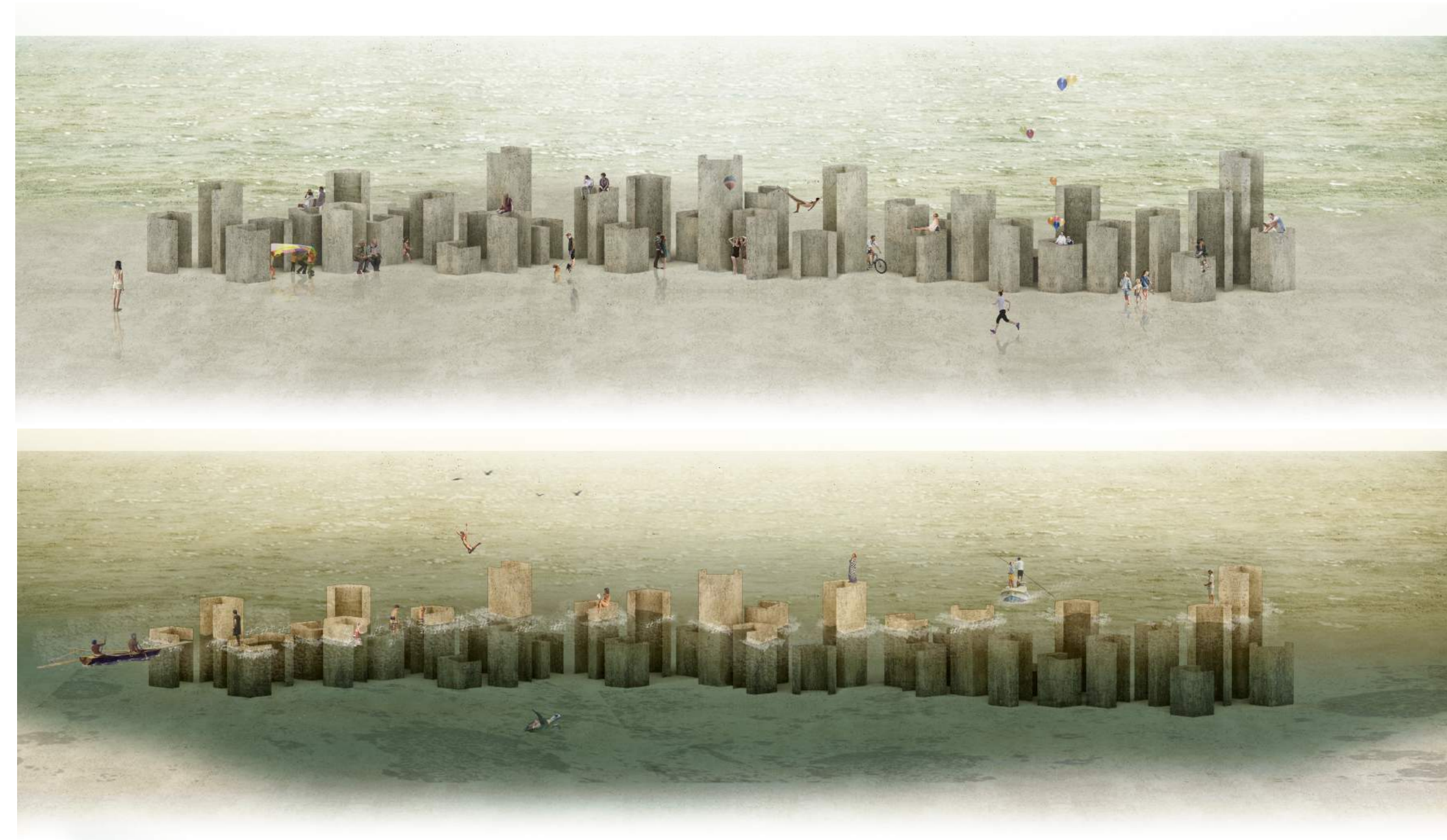


TESERACTO

LA CIUDAD DE AGUA Y HORMIGÓN

En un espacio tetradimensional, es un cubo de 4 dimensiones, donde además de estar las tres dimensiones conocidas por nosotros, como es el ancho, el largo y la altura, aparece una nueva: el tiempo.



El proyecto se erige como si de una ciudad se tratase, donde la escala de lo construido y del mar se funden. El agua es el gran protagonista, el que materializa el tiempo, el que marca el ocaso de lo construido y lo devuelve a la orilla, de nuevo a la vida. El hormigón se convierte en el soporte físico, donde conviven las personas, donde se produce la apropiación del espacio, su transformación y la relación de éste con el cuerpo.

EL TIEMPO

Introducir el tiempo en la arquitectura a través de las transformaciones de las que los espacios van siendo testigo. La erosión, el desgaste, la pátina, van dejando cicatrices que muestran lo vivido.

LO ONÍRICO

Entender que lo soñado también tiene cabida en la comprensión y la interpretación de lo construido. El mundo de los sueños, un mundo basado en nuestras experiencias y desde la subconsciencia.

LO VOLÁTIL

Lo cambiante fugazmente, el asumir que las cosas, como la vida, cambian con facilidad y de forma poco previsible. Entender su cambio y vivirlo de forma diferente, sabiendo que volverá a cambiar.

LA SIMBIOSIS

La asociación íntima entre diferentes organismos para beneficiarse mutuamente en su desarrollo vital. Personas, naturaleza y arquitectura se ayudan para crear una atmósfera determinada.

